

El tren de la catequesis familiar [1]

El Catecismo para la Iniciación sacramental



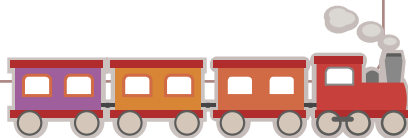
El catecismo *Jesús es el Señor*, más que un libro, es un tesoro. Porque contiene la Buena Noticia de que Dios Padre nos ha entregado a su Hijo para hacernos partícipes de la filiación divina. Lo afirmamos desde la fe que se nos regaló el día de nuestro Bautismo. Entonces era una semilla plantada en el corazón que ahora debe ir creciendo y desarrollándose.

En la catequesis, con la ayuda de vuestros padres y vuestros catequistas, aprenderéis a vivir en la gran familia de Dios que es la Iglesia. Donde hay un Padre bueno que nos habla, que nos ha creado por amor y para el amor, que nos perdona siempre, que no nos abandona nunca y cumple sus promesas. En un gesto supremo de amor nos ha enviado a su Hijo Jesús para salvarnos del pecado y de la muerte. Para traernos el Reino de Dios y pasar por el mundo haciendo el bien. Después de entregar su vida por nosotros y resucitar, nos envió el Espíritu Santo que nos ilumina y fortalece en nuestro caminar como cristianos. Esta familia de la fe tiene también una madre, la Virgen María, madre de Jesús y madre nuestra. No somos huérfanos. María, primera y perfecta discípula del Señor, nos acompaña y alienta en nuestro camino de fe.

La catequesis familiar, donde colaboran con los niños sus padres y abuelos, “es en cierto modo insustituible, sobre todo por el ambiente positivo, por el atractivo ejemplo de los adultos, por la primera y explícita sensibilización de la fe y por la práctica de la misma”, dice el *Directorio General de la Catequesis* en el número 178. Cultivémosla con esmero.

Las fichas que ha preparado con gran interés y originalidad nuestro Delegado Diocesano de Catequesis, D. Juan Cuevas Gutiérrez, son una ayuda valiosa, adecuada y original para trabajar con el catecismo *Jesús es el Señor*. Le agradezco el gran esfuerzo realizado. Y espero que tengan una amplia y positiva acogida, como ya la tuvieron en una edición anterior.

+ Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander



El valor de la fe en nuestra vida

El hombre de hoy, envuelto en tantas ideologías y embarcado en multitud de tareas y quehaceres, está olvidando lo fundamental: **La vida del Espíritu**: La vida en **Dios** como **Padre** que nos quiere ahora y siempre. La vida del **Espíritu** de **Dios**, es el mayor don que nos ha regalado el **Dios** de **Jesucristo**. Nuestra vida, la que nos dan los padres, muere tarde o temprano. La vida del **Espíritu** que nos ha dado **Dios** por el Bautismo, vive para siempre. La fe cristiana es dar respuesta a este don de una forma vivencial. Se trata de despertar y cuidar la experiencia de la fe, no teórica, sino vivencial. Los tiempos en que vivimos reclaman una fe especialmente viva que implique no solo a la inteligencia y al sentimiento, sino, también, a lo más profundo de nuestro ser; y que se manifiesta en nuestras actitudes y en nuestro comportamiento. Si la experiencia de la fe es viva, habita en cada uno una alegría tan profunda, que transforma nuestra existencia de cara a **Dios**, de cara a los que nos rodean y de cara a nuestra sociedad. Y entonces, la fuerza del **Espíritu Santo** habita en nosotros. Y con otros creyentes expresaremos esta fe en clave de pertenencia activa a la **Iglesia**. Entonces, nos gustará celebrar la fe con otros creyentes. Así pues: ¿Qué valor real y práctico damos a la fe y a la presencia de Dios en nuestra vida? ¿Cuánto tiempo dedicamos a conocer al Dios que nos ha revelado en Evangelio para programar esta nueva vida y vida nueva?

Hoy tenemos muchas dificultades para reconocer estos dones. En nuestra sociedad, están operando muchas fuerzas que tienden a configurar una cultura de vivir, en la que no se tiene en cuenta la existencia de **Dios**. Una sociedad que quiere vivir sin Dios. Este abandono y olvido de Dios viene favorecido desde frentes distintos: ideas filosóficas, centros de enseñanza, medios de comunicación, programas de partidos políticos, primacía absoluta de la economía y del bienestar material.

El ateísmo práctico se vive sin más. No interesa más que este mundo. Vivir bien y disfrutar cuanto podamos. Todo esto se hace de forma tranquila, nada agresiva. Por la vía del silencio, prescindiendo de **Dios** como **Padre** y **Creador**.

Incluso entre los bautizados hay muchas formas de aceptar este panorama, como consecuencia de una fe débil, de referencia de la infancia, que se paró con relación a otros crecimientos normales. Una fe enferma, poco operante, incapaz de formar y dirigir la **vida de verdad**. Muchos bautizados tienen la fe como un recurso sentimental del pasado o un pensamiento pasajero de que “algo tiene que haber”.

La verdad es que necesitamos creer en el **Dios de Jesucristo** para que nuestra condición de bautizados esté de acuerdo con el **don** de ser y vivir como Hijos de **Dios**. En consecuencia, podemos encontrarlos con el **don de la fe cristiana**.

Santander, septiembre 2020.



Carta a los padres

Queridos padres:

Me dirijo a vosotros para ofreceros una ayuda inestimable en el comienzo de la catequesis familiar.

Queréis que vuestro hijo comience la iniciación cristiana. En las parroquias comienza el proceso catequético de forma sistemática y gradual. Hoy, no es posible la catequesis sin la presencia e implicación de los padres: A esto se le llama la catequesis familiar.

Poneos los dos en marcha para acoger el don de la fe en vuestra familia. Algo nuevo va a surgir entre vosotros. Dejaos seducir para que valoréis vuestra misión educadora en la fe cristiana.

Acoged esta invitación como la mejor noticia que podéis recibir. Yo sé que no es fácil en este mundo materialista y consumista. El educar en cristiano no se valora. Es necesario descubrir muchas cosas sobre la educación de los hijos; y sobre todo, de cara a la iniciación cristiana. Es un camino que está por hacer en muchas familias. Es la gran asignatura pendiente del sacramento del Matrimonio y del Bautismo.

Os invito a leer el texto *El valor de la fe en nuestra vida*. Más abajo os pongo algunas preguntas que pueden servir de guía para nuestro primer encuentro.

Poco a poco iremos experimentando nuestro sentido cristiano de la vida con una metodología sencilla y atractiva. Vuestra disposición es la condición indispensable; vuestro niño o niña ya está dispuesto.

Saludos.

Vuestro párroco/catequista

Preguntas para dialogar en la entrevista

1. ¿Qué nos ha llamado la atención del documento de la página anterior y de esta invitación?
2. ¿Por qué y para qué la catequesis familiar?
3. ¿Cuál es la reacción ante esta propuesta?

Viajar en un nuevo tren

El tren de la catequesis familiar ya arrancó con *Mi encuentro con el Señor*. Vamos a retomarlo o a subirnos a él por primera vez.

El tren de la catequesis familiar inicia de nuevo su marcha con el catecismo nacional *Jesús es el Señor*. Lo queremos hacer en clave estrictamente familiar: en casa, con la familia de nuestro hogar, y en la comunidad parroquial, con la familia de la Iglesia.

Ahora toca “viajar” de forma más entusiasta y gozosa en este nuevo tren, para profundizar, siempre toda la familia, en el proceso de la iniciación cristiana. La llegada es la incorporación libre y gozosa a la comunidad eclesial.

Os invito a disfrutar en familia y en comunidad eclesial de la catequesis familiar.

Con una humilde oración al Señor Jesús, os saludo y felicito.

Juan Cuevas Gutiérrez

Delegado Diocesano de Catequesis de Santander

Nos comprometemos como familia

En,
el día de de 20,
nosotros, y
y nuestro hijo/hija

nos comprometemos como familia a iniciarnos juntos en la fe y la vida cristiana, aceptando vivir este proceso con responsabilidad, empeño y alegría.

Firmas

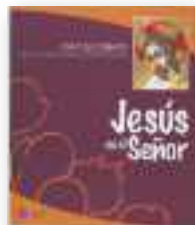
.....



El tren de la catequesis familiar [2]

Iniciarse en la fe en familia

Con *El tren de la catequesis familiar* queremos iniciar en la fe en familia a partir del Catecismo de la Conferencia Episcopal Española *Jesús es el Señor*.



Los padres de familia sois los primeros educadores en la fe. En la familia, “Iglesia doméstica”, se reflejan los diversos aspectos o funciones de la vida de la Iglesia entera: misión, catequesis, testimonio, oración... La familia, al igual que la Iglesia, es un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde este se irradia. Por eso, proponemos esta experiencia de catequesis familiar. Una experiencia que ha sido realizada con muchas familias y que ha dado abundantes frutos.

Este proceso de iniciación quiere combinar, aunar, entrelazar:

● La catequesis en casa

Mediante el trabajo con la fichas durante el tiempo acordado (normalmente una vez al mes), vuestros hijos son iniciados en la vida cristiana y los padres sois reiniciados en ella o comenzáis a acoger el gozo de sentirse amados de Dios.

● La catequesis en la parroquia o comunidad

Todas las familias se reúnen con un catequista-animador y ponen en común lo realizado en casa. La sesión tiene dos partes:

- *Primera parte (padres e hijos)*: Se “revive” juntos el contenido de la ficha, a muchos niveles.
- *Segunda parte (solo padres)*: Se comparten dificultades, logros, y descubrimientos y se entrega la siguiente ficha. Mientras tanto, los niños se retiran fuera o a otra sala y, con el cuidado de un animador, juegan (unos 20 minutos).

De este modo, la comunidad cristiana cumple su papel de guiar, acompañar y dar testimonio para que vuestra familia se sienta cada vez más parte de esta nueva familia que es la Iglesia.



Las fichas

1 Tema y título. Jesús resucitó al tercer día.

2 Para reflexión de los padres. Texto con preguntas para reflexionar sobre la resurrección de Jesús.

3 Nos proponemos. Lista de objetivos para la sesión de catequesis.

- 1 Tema y título.** Es el mismo que aparece en el catecismo *Jesús es el Señor*.
- 2 Para reflexión de los padres.** Son unas líneas dirigidas a vosotros. Están pensadas para ser leídas con anterioridad a la sesión de catequesis en casa. Introducen el tema y os exponen algunas de las ideas centrales del mismo.
- 3 Nos proponemos.** Se recogen en este cuadro los objetivos que perseguimos en la catequesis correspondiente. Para hacer bien este “camino”, es importante tener clara la meta.
- 4 Experiencia humana.** Con ella se comienza propiamente la sesión. Se tra-

ta de partir de nuestras vivencias y experiencias cotidianas. Con frecuencia, se propician momentos de diálogo y casi siempre se invita a poner por escrito las conclusiones. Siguiendo las indicaciones que parecen en la ficha, se van repartiendo roles de tal modo que todos los miembros de la familia os sintáis implicados.

- 5 Experiencia cristiana.** Nos muestra el núcleo más capital del Catecismo. Es el momento de descubrir y profundizar en la fe. Para eso, seguiremos las directrices de la ficha.
- 6 Expresión cristiana.** Se ofrece una oración complementaria a la del Catecismo. El modo de proceder es así:

4 Experiencia humana

En familia, nos enfrentamos a una experiencia humana que nos ayudará a entender y vivir mejor la fe.

Una experiencia de vida del Catecismo. Busquemos primero la esencia del mensaje.

5 Experiencia cristiana

El tema y el contenido de la sesión de catequesis de la semana del Catecismo.

- El tema: Jesús resucitó al tercer día.
- El contenido: Jesús resucitó al tercer día.
- El contenido: Jesús resucitó al tercer día.

6 Expresión cristiana

Se ofrece una oración complementaria a la del Catecismo.



- Antes de iniciar la oración, encendemos un velón o cirio para crear clima de oración.
- El niño o niña recita cada frase de la oración y todos repetimos o decimos la respuesta.
- Tras cada invocación, el cirio pasa de un miembro de la familia a otro.
- Rezamos todos juntos la oración del Catecismo. Uno va delante y los demás repiten.
- Para concluir, se entona o se proclama el canto propuesto.

7 Para vivir. Se incluyen una serie de actividades y de propuestas de me-



morización, dirigidas a los niños, que les sirvan de síntesis y refuerzo de lo vivido en la sesión. Se ha reservado espacio para ello y poder mostrarlo en la sesión comunitaria.

- **8 Para interiorizar.** Sirve para cristalizar las actitudes cristianas que tienen que brotar de cada catequesis. Se realiza en casa después de haber terminado la sesión y servirá para el diálogo con las otras familias en la catequesis parroquial.
- El apartado para el niño le ayuda a afianzar y evaluar lo aprendido en el tema.
- El apartado para vosotros, padres, os ayudará a reflexionar y ahondar en lo que se ha tratado en la catequesis en casa.

Recomendaciones generales para la catequesis familiar en el hogar

- Escogemos el día para hacer la sesión en casa. Los padres debéis preparar antes este momento, sin los hijos, para ver lo que deben hacer y cómo tienen que hacerlo. Las fichas os ayudarán a aclararlo. Es bueno ponerse en manos de Dios.
- Hay que conocer bien el mensaje del tema. Para ello, se debe leer tanto la ficha como el tema del Catecismo antes de comenzar con el niño o la niña. Fijarse en los dibujos.
- El niño debe hacer las actividades indicadas. Puede hacerlas en una hoja o cartulina aparte.
- Hay que tener un cirio digno disponible para encenderlo cuando empiece la expresión cristiana, es decir, en el momento que corresponde a las oraciones.

Los iconos



Referencias al catecismo *Jesús es el Señor*.



Referencias a *Jesús es el Señor. Celebraciones y canciones* (PPC 2011), un libro-disco con 44 canciones cuya letra son las frases que resumen cada tema del catecismo.

El uso de las fichas

- Desde el principio, se da a las familias toda la carpeta. El catequista debe indicar cuál **es la ficha que se va a trabajar** durante el mes, y **la siguiente**, para que las familias lleven ambas: una con el resultado del trabajo en casa y la otra para que el catequista dé las indicaciones oportunas.
- Las respuestas de todas las preguntas pertinentes deberían ser siempre concretas, tocar la realidad concreta vivida o a vivir. Las generalizaciones dicen poco, no tocan la vida concreta. No marcan. No son objetivo a cumplir porque son muy genéricas.

